

Buenos días a todos,

Gracias a El Economista por permitirme participar en esta jornada y a todos ustedes por su asistencia. Es un placer darles la bienvenida a la Bolsa, que es desde su nacimiento el epicentro de la financiación y el crecimiento de las empresas y que se ha convertido desde hace años en el escenario central del auge la financiación sostenible en nuestro país.

Creo que nadie niega ya que la Inversión Socialmente Responsable es una tendencia imparable, mucho más que una moda. En BME no nos limitamos a ser testigos de este cambio. Queremos ser protagonistas, en nuestro doble papel de gestor de los mercados y de compañía comprometida con la sostenibilidad en nuestro día a día.

En 2008 creamos junto a FTSE Group el índice FTSE4good IBEX TR®, que permite a los inversores invertir en las empresas españolas que cumplen con estándares globales de responsabilidad corporativa. Es una herramienta muy útil para inversores particulares y gestores de fondos, cuya composición, por cierto, tendrá algunos cambios aprobados la semana pasada y que entrarán en vigor el próximo día 23.

Uno de los debates más recurrentes sobre la inversión sostenible en el mundo académico es si resulta rentable o no. Hay datos que despejan esas dudas. Por ejemplo, desde su nacimiento, este índice de compañías españolas sostenibles se revaloriza un 36%, frente al 18% del IBEX 35 en este periodo.

Más allá de la Renta Variable, el desarrollo de las finanzas sostenibles ha tenido un gran aliado en el mercado de Renta Fija. España se sitúa entre los diez primeros países por volumen emitido en bonos sostenibles, por encima del papel que nos correspondería por el tamaño de nuestra economía.

El importe de las emisiones de deuda con criterios sostenibles, verdes y sociales en 2019 en España asciende a 9.000 millones de euros hasta octubre. Son nueve veces más que en 2014 y en 2015, lo que da una idea del fuerte crecimiento de este mercado.

Además, la emisión de bonos que cumplen criterios de sostenibilidad no se limita a los grandes emisores. En octubre de 2019, el MARF registró un programa de bonos verdes de 50 millones de euros de Grenergy, el primero de este tipo en este mercado alternativo de BME.

Todo hace indicar que esa tendencia no se detendrá, por el creciente compromiso de empresas e inversores con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), definidos por la ONU. La comunidad inversora tiene claro que en un futuro próximo la inversión sostenible estará plenamente integrada de forma transversal en las distintas gestoras y en toda clase de productos de inversión. No será una peculiaridad o una especialización de unos pocos actores, sino algo que los inversores exigirán a todas las firmas.

Como gestores del mercado, en BME nos comprometemos a seguir liderando el desarrollo de la financiación sostenible. Como empresa, hemos suscritos

acuerdos globales sobre sostenibilidad como el Pacto Mundial de Naciones Unidas, al que nos unimos en 2011, o el Código de Buenas Prácticas Tributarias, desde 2010. También hemos desarrollado medidas para reducir el impacto medioambiental de nuestra actividad y participamos en distintas iniciativas para promover la responsabilidad social corporativa en España.

Sin duda, la sostenibilidad ha llegado para quedarse, porque es lo correcto y, porque, además, aporta valor a la sociedad y también a los accionistas, como dice el título de esta jornada.

Muchas gracias.

Beatriz Alonso, Directora de Renta Variable de BME